



## **Posición de CEDECO sobre el golpe de estado en Honduras**

La Corporación Educativa para el Desarrollo Costarricense (CEDECO) se suma a la posición tomada por los gobiernos de todo el mundo, la OEA y la ONU, de rechazo al golpe de estado de que fuera objeto el Presidente Manuel Zelaya Rosales el 28 de junio pasado.

CEDECO considera que los antecedentes sobre los que se sustentaron las acciones del hoy gobierno de facto, no fueron tratados por vías democráticas y se optó por el golpe de estado.

Resaltamos que este acto está muy lejos de ser un evento netamente local. Los logros democráticos de muchos países latinoamericanos han quedado expuestos ante este “ejemplo”, hasta ahora impune de los golpistas. Son los Gobiernos democráticamente electos quienes están en peligro de ser objetos de actos similares, cuando algunos sectores con poder militar, político y económico consideren que por las vías democráticas no llegan a satisfacer sus intereses o visiones.

La historia reciente de América Latina está manchada de sangre por la irracional posición de sectores que acudieron a los golpes de estado como recurso para imponer su visión e intereses, en detrimento de los de la mayoría, de los sufren más y viven marginalmente. Un sabio refrán reza “El pueblo que olvida su historia está condenado a repetirla”. Aceptar lo que ha sucedido en Honduras es negar la historia de nuestros pueblos. Significa un retroceso de muchas décadas marcadas por luchas intestinas y sangrientas. Por eso en CEDECO consideramos que no podemos mantenernos al margen del golpe de estado del 28 de junio. No podemos estar al margen cuando nos involucra. Este es un hecho que no solamente impacta a la sociedad hondureña, pues como hondas expansivas, no llegan inmediatamente, pero llegan, y aquellos que no tengan firmes sus pies sobre la democracia pueden caer.



La usurpación del poder constitucional ha tenido como argumento, además de los señalamientos al Presidente Zelaya, una enclenque carta de procedencia inverosímil, sobre la cual se dio curso al proceso que culminó con la conformación del gobierno de facto actual. Para asentarse, dicho gobierno ha hecho uso de la fuerza y privación de derechos humanos fundamentales, de la desinformación y privación de libertad de información, como lo señalara la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) el 2 de julio. Estos son hechos comprobados y sobre los que no ha habido medidas correctivas por parte del señor Micheletti ni su gabinete, por el contrario persisten las violaciones a los derechos humanos.

El golpe de estado debe ser desterrado como recurso, recurso que tanto daño hizo a los pueblos latinoamericanos. Depende de todos los países del continente y del mundo que se establezca nuevamente, o que demos la lección y no la queramos repetir.

Creemos en la madurez y sensatez del pueblo hondureño, que con la ayuda de la comunidad internacional, puede retomar la senda de la constitucionalidad. Por el bien de tantos hermanos, expresamos nuestro mejor deseo de que se supere esta crisis y las posiciones hoy polarizadas. Esperamos que el diálogo y la tolerancia les permitan definir nuevas formas de gobernarse y convivir pacíficamente.